

# La Ilustración Católica

## SUMARIO

### PRECIOS DE SUSCRICION.

**Madrid y provincias.**  
Tres meses. . . . . 16 rs.  
Un año. . . . . 60 »  
**Cuba y Puerto-Rico.**  
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.  
Un año. . . . . 4 »

TEXTO.—Revista, por V. P. Nulema.—Los vascongados (continuación), por D. R. A. de C.—La exposición de Bellas Artes (continuación), por D. Manuel Perez Villamil.—¿De qué sirve la Religión? (continuación), por D. Eugenio de Margerie.—Bibliografía.—Los grabados.—Crónica universal.—Anuncios.

GRABADOS: Alonso Cano, pintor, escultor y arquitecto.—Hazañas del moderno vandalismo: Fachada de la casa de Gralla, en Barcelona.—D. Mariano Alvarez de Castro, defensor de Gerona.—Estaciones marítimas de España: Vista general de Guetaria, en Guipúzcoa.

### Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.  
Un año. . . . . 21 »  
**Filipinas y Méjico.**  
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.  
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 28 de Junio de 1881.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.<sup>a</sup>—Año V.—Tomo IV.

NÚMERO 48.

Número suelto, real y medio.

## REVISTA.

El estruendo de los últimos petardos arrojados en las calles de Madrid ha hallado por fin eco donde debía encontrarlo, en los calabozos del Saladero, residencia ordinaria de petardistas y de truenos.

Aunque la causa está en sumario, la indiscreta locuacidad de la prensa noticiara ha revelado la gravedad del complot, íntimamente relacionado con la existencia de las casas de juego. Si el árbol se conoce por sus frutos, los petardos declaran la malicia de tales centros de corrupción, donde se inflama el corazón con el fuego de todos los vicios.

Algunos optimistas bonachones, de los que se complacen en cerrar los ojos al resplandor de los relámpagos, para no verse asaltados por el temor de la tempestad, al saber el origen próximo de los petardos han dicho:—Bárbaros son los atentados y muy expuestos á desgracias personales; pero al fin no son como se decía, ensayos de nihilismo; son expansiones de los jugadores cohibidos por la autoridad, que á falta de la ruleta se entretienen en jugar con fuego: descubierta la trama, ya podemos dormir tranquilos.

Suponemos que el juez instructor de la causa no pensará lo mismo cuando se pasa las noches en claro recibiendo declaraciones á los presuntos reos, y cuando vérios de estos van á ser trasladados para mayor seguridad á las prisiones militares de San Francisco.

Entre las diversas noticias que corren más ó menos exageradas, las que todos admiten como evidentes, son que los petardistas formaban una sociedad con agentes, en varias poblaciones de España y en el extranjero; que los petardos venían á Madrid de fuera, bien escondidos en fardos del comercio; que la sociedad tenía constituida en la corte una especie de policía para asegurar la impunidad de

sus atentados, y que en el proceso que se sigue van saliendo muchos cabos, por los que se espera llegar á mayores descubrimientos.

No sería esta la primera vez en la historia de las revoluciones, que las casas de juego han servido para centro de conspiraciones políticas. El mismo se-

creto que sirve para ocultar un vicio, fácilmente puede utilizarse en esconder la trama de un delito: sobre el tapete en que un hombre compromete su fortuna, puede muy bien otro comprometer la de los demás; el jugador que pierde y arruina á sus hijos, no es de extrañar que si la ocasión le favorece pierda y arruine á su patria.

Hé aquí cómo, sin violentar la lógica, del juego de los petardos puede temerse el petardo de la revolución en el juego de los partidos.

Los optimistas bonachones que tienen puesta su confianza en las conquistas de la civilización moderna, pueden dormir á pierna suelta, pero no estará demás que antes de echarse registren debajo de la cama, por si acaso algun petardista les quiere dar un bromazo.

El ruido de los petardos ha ahogado las aclamaciones y vítores de los judaizantes. Los petardistas han podido más que los hebreos.

Verdad es que el asunto de los judíos ha perdido mucha parte de su importancia, desde que sabemos que los 60.000 de marras se han ahogado en el Pruth cuando se disponían á regresar á su patria. Entre ellos debía hallarse aquel famoso tratante de caballos de que se hacían lenguas los periódicos judaizantes, que poseía un capital de muchos millones de rublos.

La pérdida ha sido enorme; los contratistas de caballos de las plazas de toros deben estar inconsolables.

Nos vamos á quedar, pues, sin judíos; porque al ver los demás la mala suerte de la vanguardia, no se decidirán á regresar á su patria, manteniéndose como el Sr. Ruiz Zorrilla, en voluntaria emigración.

De todos modos, algo hemos ido ganando; el señor Rascon se ha acreditado de hábil diplomático; el Gobierno ha demostrado su amor á los antiguos hijos de España; y el mundo entero se ha podido persuadir de que somos el país más inocente de Europa.

## GALERÍA DE ARTISTAS ESPAÑOLES.



ALONSO CANO, pintor, escultor y arquitecto.



Como decía con verdad y con gracia un periódico hablando de este asunto, ya que la prensa ministerial se ha puesto el mandil, los españoles no tenemos más remedio que ponernos la albarda.

¿Qué mucho que los judíos no quieran poner aquí los pies?

Mas que la suerte de los judíos, eternos enemigos de España, debe interesarnos la de los pobres emigrados de Orán, cruelmente atropellados por los moros argelinos.

Segun los datos que comunica el consul español en Orán, pasan de 40,000 los compatriotas nuestros que huyendo de la miseria de su país han ido á buscar al Africa medios de subsistencia; de estos 40,000 españoles, habia muchos en el distrito de Saida, ocupados en penosas tareas agrícolas, cuando ha estallado la insurreccion de los árabes contra los cristianos, pereciendo en la feroz acometida más de seiscientos. Los que han sobrevivido han apelado á la fuga, llegando á Orán en completo estado de desnudez y pobreza.

Casi diariamente llegan buques á los puertos de Levante con familias de la emigracion, ofreciendo el desembarco cuadros verdaderamente desgarradores.

Es verdad que las autoridades están desplegando un celo digno de alabanza y que el gobierno ha dictado medidas oportunas para remediar en lo posible el mal presente; pero la gravedad del suceso ¿no indica que la cuestion de las emigraciones merece estudiarse con miras patrióticas y que nuestra influencia en Africa se halla más desatendida que en los días del Cardenal Cisneros, conquistador de Orán?

Los hombres de Estado se preocupan mucho de la marcha de los partidos y de las intrigas de los salones; gastan mucho tiempo en discutir programas de gobierno, que nunca se cumplen, y en dictar órdenes y reglamentos que quedan sepultados entre las páginas de la *Gaceta*; en cambio, cuestiones tan importantes y de tanta trascendencia para el país, como la presente, llaman un día su atencion por la voz de sus desastres, y quedan de nuevo relegadas al olvido, con grave daño de la futura suerte de España.

La emigracion de los españoles al Africa, sobre acarrear infortunios como el que ahora lamentamos, por la índole semi-salvaje de aquel país, es vergonzosa para España. Compréndese que en el siglo xvi emigrasen muchos españoles á América, llevados por su espíritu aventurero y por el afán de explotar los tesoros vírgenes de aquellas ricas comarcas; pero emigrar al Africa, país inhospitalario y pobre, por la incuria y barbarie de sus naturales, ir allá á mendigar con mil trabajos, y á riesgo de ser asesinado, un pan tan duro y tan amargo, es demostrar al mundo la horrible situacion de España y el abandono de sus gobiernos.

¿Qué pensará Europa de nosotros al ver que la invitacion hecha á los judíos para que regresen á su antigua madre patria, coincide con los sangrientos y desastrosos frutos de la emigracion de los españoles al Africa?

Disueltas las Cortes, se procederá á elegir otras nuevas el 25 de Agosto, y se reunirán en Setiembre.

Estamos, pues, en pleno período electoral, ó lo que es lo mismo, en plena sementera. Unos sembrarán credenciales, otros amenazas; éstos ofrecerán lo que no han de cumplir, y aquellos darán más de lo que pueden ofrecer; cada cual tirará su grano á las urnas; y la mayor parte, no teniendo otra cosa que sembrar, desparramarán los vientos de la anarquía, tan fecundos en tempestades.

Al decir de los periódicos, el número de candidatos que aspiran á la diputacion, pasa de dos mil, lo que prueba que la patria es una hija muy buena cuando tantos estadistas pretenden su paternidad. Como el número de diputados no llega á quinientos, resulta que tres cuartas partes de los candidatos se van á agostar.

Al reunirse las Cortes en Setiembre, es decir, en la estacion de la vendimia, los agostados podrán repetir con la zorra de la fábula mirando á las uvas: «¡Están verdes!»

Hace muchos años que lo están para el país.

El calor se nos ha echado encima como una nube de lava, lo que no impedirá que el día menos pensado tengamos un frío de invierno. Los climas están

desequilibrados como la sociedad, y pasamos en un abrir y cerrar de ojos de la zona glacial á la tórrida, ó lo que es igual, del frío de las dictaduras al calor de las demagogias.

La consecuencia natural de estos cambios tan bruscos son las tormentas, y en efecto, las provincias de Valladolid, Burgos y Guadalajara han experimentado ya los rigores de tempestades asoladoras.

La memoria del verano pasado, despertada con estas nubes, hace estremecerse á cualquiera, pues si bien decían nuestros padres que la piedra empobrece, pero no encarece, la frecuencia con que las tempestades se repiten hace temer que se empobrezca toda España.

Hé ahí los efectos de la despoblacion de los montes, como hemos dicho otras veces, horrible imprevisión con que vamos á dilatar hasta el Pirineo el desierto de Sahara.

Pero se nos olvidaba: el expediente de repoblacion de montes va ya muy adelantado en el ministerio de Fomento. ¿Qué mal de la sociedad puede resistirse á la accion curativa de un expediente? Esperemos con el agua al cuello.

Para celebrar el buen éxito de la Exposicion de este año, la Sociedad Protectora de los animales ha tenido un gran banquete.

En el *menu* se leían, segun nos han dicho, los nombres de diversas aves, pescados y cuadrúpedos. Alimentados con tan exquisitos bocados, los socios más entusiastas brindaron por los fines de la Sociedad.

¡Bien muertos debían estar los diversos animalejos cuando los comensales no reventaron de un cólico!

V. P. NULEMA.

## LOS VASCONGADOS.

### III.

#### VASCONGADOS.

Ni el país vasco-francés ni el de las provincias Vascongadas ostentan la grandiosa hermosura de los Alpes ó de los Pirineos orientales y centrales. En invierno, su clima no puede tener comparacion con el del Mediodía de España, de Italia, de la Argelia ó del Egipto; y durante el verano, los turistas preferirán siempre las altas llanuras de Suiza, los mares del Norte, los «highlands» de Escocia ó de Noruega.... Pero ¿dónde se podrá encontrar otra region en donde se pueda pasar la vida con más holgura todo el año? Los grandes fríos no son de temer en el país vascongado, ni tampoco el calor excesivo. En las costas se goza de un fresco delicioso debido á las brisas del mar; y en el interior las desigualdades del terreno templán los rayos del sol. Las altas montañas le resguardan de los vientos helados que barren las llanuras de Castilla en tiempo de invierno.

Tal clima, tal país. En las provincias Vascongadas no se encuentran las nieves, ni los ventisqueros de los Alpes; no existen allí precipicios que ocasionan el vértigo, ni humeantes cascadas. Los lagos faltan casi por completo; pero las montañas tienen la altura suficiente para rodear con encantadora proporcion los valles que se extienden á sus pies. El mar que estrella sus olas en el litoral, es uno de los más bellos del mundo. No presenta las tintas sombrías y opacas del áspero canal de la Mancha ó del mar del Norte; aquellas aguas son por lo contrario claras y azules como el cielo que se refleja en sus profundidades. Los ríos de la Vasconia, pequeños y casi inaccesibles á la navegacion, no ceden en nada, en cuanto á pintorescos, á los de otras regiones. El viajero que quiere seguir sus orillas, piérdese con frecuencia en el fondo de algun valle, lejos de los caminos y de las aldeas. Tan pronto sorprenderá las corrientes adormeciendo sus diáfanas ondas en profundos abismos de verdura al pié de los alcantilados, como saltando por cima de las rocas que se oponen á su paso y deslizándose como una flecha en los sitios estrechos, para esparcirse luego en las alegres praderas y entre los bosquecillos de castaños y encinas como para buscar otra vez un descanso del que no podrán gozar ya, cuando sus dulces aguas se confundan con las tumultuosas olas del Océano. Es una tierra de predileccion para el artista, donde se encuentran, á cada paso, orlando las tierras de la-

brantío, florestas encantadoras. La arquitectura de sus antiguos cortijos y de sus caseríos ó granjas, es de un estilo más original que en ninguna otra parte de Francia. Las casas se parecen, desde lejos, á los chalets suizos, pero con menos uniformidad. Pequeños muros se ven comprimidos por estribos enormes; los tejados no están nivelados y raras veces sus pendientes bajan iguales. En el piso principal una ancha galería está siempre abierta á los rayos del sol. ¡Qué contraste con la monotonía de los pueblecillos y de las aldeas del Norte! Una aldea vascongada se compone generalmente de casas aisladas y diseminadas en la colina. A veces es preciso preguntar en dónde se encuentra el pueblo, centro de aquellas casas esparcidas aquí y allí. No existen tal vez regiones más frondosas que el interior del país vasco; ni estaciones marítimas más lindas que las que están escalonadas en su costa desde Biarritz á Bilbao, y que rivalizan en gracia y hermosura.

Los vascongados españoles y franceses no son ya más que los restos de una gran nacion, «un pueblo que desaparece» (1). Los autores antiguos nos muestran á los vascones y á los vacceos extendiéndose al Este y al Sur mucho más lejos que en nuestros tiempos. Sus descendientes no ocupan en Francia más que una parte de los tres distritos de Bayona, Mauléon y Oloron. En España, pueblan varios cantones de Navarra, Guipúzcoa por entero, la mayor parte de Vizcaya y el norte de Álava; estas tres últimas provincias, las «Provincias Vascongadas», han sido agregadas hace mucho tiempo á la monarquía española, pero con un idioma, una administracion interior y unas costumbres muy diferentes. En Francia la línea de demarcacion entre los que hablan el euskaro y el bearnés está muy señalada; se enseña una casa que existe desde algunos siglos, como el límite del idioma de los Euscaldum.

No existe zona intermediaria en que ambos idiomas se empleen indiferentemente por todos ó por una parte de los habitantes del país. No sucede así en España; en una zona bastante grande se usan igualmente ambos idiomas. En algunos puntos avanzados en donde hace cincuenta años no se hablaba más que el vascuence, hoy apenas le comprenderían. De este lado de los Pirineos, la generacion actual verá cumplirse el mismo cambio; todos los niños aprenden el francés en la escuela; es muy raro hoy día recorrer un pueblo, aún de los más lejanos, sin que se encuentre álguien que pueda responderos en francés. Aquí, las pasiones políticas no tienen interés en conservar la lengua euskara; desaparecerá con más prontitud que del otro lado de los montes. Los habitantes de la Soule y del Labourd aman el vascuence porque es su «habla» materna, porque tiene matices, tonos riquísimos, viveza y gracia que no puede dar el francés. Por todas partes donde se habla aquel idioma, los habitantes se consideran como si fueran una familia; es un lenguaje suyo propio que el extranjero no comprende. Pero aquellas razones no prevalecerán ante las exigencias de la administracion, de las necesidades de un comercio más fácil con las poblaciones vecinas, y las exigencias materiales de la vida actual.

Se cuentan en Europa seiscientos mil personas que hablan el euskaro; de este número ciento veinte á ciento cuarenta mil habitan en Francia y cuatrocientas cincuenta mil en España. Millares de emigrados se han establecido en la América del Sur y están repartidos entre las repúblicas Argentina y Oriental. Pero el idioma, lo mismo que la nacion, no es más que un resto de lo que fué; y lo que queda se divide en ocho dialectos principales: el laboritano, el buletin, el bajo navarro oriental y el bajo navarro occidental en Francia; en España, el bajo navarro del Norte, el bajo navarro del Sur, el guipuzcoano y el vizcaino. El príncipe L.-L. Bonaparte ha hecho levantar admirables mapas geográficos en los que señala los límites de los dialectos y subdialectos.

Los habitantes de las provincias Vascongadas son de los más hermosos de Europa. Aunque su lenguaje indica que su origen no es aryo, no tiene nada que envidiar en cuanto á la majestad del porte y la regularidad de las facciones, á los tipos mas hermosos de la raza indo-europea. He hablado ya de los caracteres físicos de los cráneos vascos. Los euscaldún son en general de mediana estatura, más bien

(1) Elisée Reclus, *Revista de Ambos Mundos*.



altos que bajos, esbeltos, vigorosos y de una agilidad sorprendente. No tienen rivales en las carreras y en el baile, ni se encuentran mejores andarines. Se dedican á los ejercicios atléticos, y muchas veces la fuerza muscular de las mujeres es mucho mayor de lo que se puede esperar en vista de la delicada elegancia de su cuerpo. La diversion favorita de los vascongados es el juego de pelota, del que se conocen tres variedades distintas; la pelota es mucho más pesada que las usadas en otros países y necesita mucho vigor y agilidad para lanzarla á la distancia que se requiere. Da gusto verlos en uno de sus grandes juegos de «pelota á la larga», sobre todo cuando la lucha toma un carácter internacional y disputan la victoria los vasco-franceses y los españoles. Otras veces se divierten en tirar lo más lejos posible una gruesa barra de hierro (la *palanca*), ó en saltar y en hacer esgrima con un palo guarnecido de hierro (la *mokila*).

Lo mismo que los antiguos griegos, gustan los vascongados del baile teniéndolo en gran estima; y bailan con una seriedad notable, particularmente los hombres. No es una simple diversion, un entretenimiento de la juventud, sino un ejercicio viril y un objeto de orgullo para los que se distinguen en él. Todos los pasos tienen sus reglas y los gestos están indicados de antemano. Lugares y aldeas se disputan la honra de poseer los mejores bailarines. Al final de una pastoral,—explicaré esta palabra luego,—los actores ponen á subasta y venden con dinero contante á los actores de los pueblos inmediatos, el derecho de presentarse los primeros en el estrado para empezar el «salto vasco», la danza favorita de los *euskaldún* franceses, la de los «Satanes» y una variedad de «la jota aragonesa». Los vascongados españoles prefieren la *espata danza* (danza de la espada), el *aurreseu* ó *zorricó*, y otros bailes solemnes en uso en las fiestas locales. Las danzas más antiguas, el salto vasco y la *espata danza*, por ejemplo, se bailan por hombres solos. Las mujeres no figuran más que en los bailes de origen moderno.

Aunque apasionado por los ejercicios corporales, el vasco, aún no sabiendo leer ni escribir, y reducido á hablar su lengua materna, no es completamente ignorante. Tiene gustos literarios y artísticos, aunque las rimas impresas no sirvan para él; es sin embargo, poeta y rapsoda ó decidor al estilo homérico; improvisa versos, sabe de memoria canciones interminables, y su memoria está llena de cuentos y leyendas. Aún hay más, el país vasco es una de las raras regiones en donde se ha continuado sin interrupción, hasta nuestros días, las representaciones teatrales populares de la Edad Media. En Bretaña han caído ya en desuso. De diez en diez años se representa en Baviera el *Passionspiel* (1) delante de un numeroso auditorio extranjero; pero el drama en el Ober-Amonergau es más bien una obra devota una ceremonia religiosa, que una diversion popular. En los pueblos de la Soule, por el contrario, el drama es la más preciada de las diversiones. Las «Pastorales», ó mejor dicho, las «Tragedias» se representan todos los años en las grandes fiestas de la primavera y del verano. Nada hay tan primitivo como el escenario. Constrúyelo al aire libre, en la plaza mayor, con tablas sujetas encima de toneles puestos de pié; sobre el tablado en el fondo está una cortina de lienzo, que sirve de bastidores, y tiene á la derecha la entrada de los «buenos» (los azules), á la izquierda la de los «malos» (los encarnados). Un muñeco de madera representa «el ídolo de los paganos»; dos ó tres músicos del país componen la orquesta. Las comedias ó dramas sacados de la Biblia, de la Vida de los Santos ó de cuentos y leyendas de la literatura popular francesa, han sido puestos en verso por el maestro de escuela ó el poeta del lugar. Pero, y en esto consiste la originalidad del drama Eúscaro, tienen siempre mucho cuidado de intercalar en la pieza un coro de «demonios»; y además, «un rey Turco» con sus secuaces. Todo esto, recitado en el mismo tono, acompañado por una música lenta y solemne para los buenos, de más en más precipitada para los malos, se termina invariablemente por el aire y la danza de los demonios, que desempeñan el principal papel en las pastorales vascas. La tragedia, tiene de tres á siete mil versos y se necesita á veces nueve horas para su representación. En estos tiempos degenerados, debemos confesarlo,

(1) Drama de la Pasión.

cortan bastante para que no dure tanto tiempo. Los papeles son numerosos, raras veces hay menos de doce, y pueden llegar hasta sesenta. ¿Mas cómo describir la mezcla heteróclita de los diversos elementos que componen el traje de los actores? Los uniformes descoloridos, pedidos al aduanero ó al gendarme retirado, el traje usado de un colegial ó del prefecto forman contraste con el calzon de terciopelo ó la falda de moda antigua; la corona de oropel, adornada con plumas y flores artificiales, fabricada por la costurera del lugar, relumbra al lado del sombrero claque. El traje de los demonios, hecho según la antigua costumbre del país, es siempre muy bonito. En las esquinas del estrado hay cuatro guardias improvisados, armados con fusiles de chispa; están encargados de mantener el orden entre la concurrencia y tiran tiros cuando cae un héroe ó hay alguna batalla. Las espadas ó los bastones que salen á relucir se chocan en los combates al compás de la música. Un paño blanco arrollado en un rincón de la escena y estendido apresuradamente en el suelo, cuando sucede una de las numerosas catástrofes de la tragedia, sirve para envolver á los difuntos y preservar del polvo los hermosos uniformes prestados para aquella ocasion.

Todos los trozos están aprendidos de memoria á veces por personas que no saben ni leer, y la tarea de que lo retengan en la memoria ocupa en invierno las veladas de las alquerías. Generalmente la tragedia está representada por hombres solos y á veces por muchachas; nunca por los dos sexos á la vez. Como sucedía en todas partes, antes del siglo XVII, muchachos jóvenes desempeñan admirablemente el papel de mujeres y heroínas. En cambio las jóvenes no aciertan á manejar con garbo el sable de los héroes.

Los Vascongados celebran el Carnaval con mascaradas ó *charivaris*, especie de pantomima, procesion dramática en que los hombres hacen el papel de varios animales ó de algun tipo raro del país. Conservan en aquellas fiestas, además de la música propia del país, las danzas tradicionales, danzas que exigen la fuerza y la agilidad de las buenas piernas del cantón. Las más nombradas son la danza del caballo (*zabalzain*); y la danza del oso (*hartza*) la primera merece ser vista por ojos amigos de lo bello.

Después de las pastorales y las mascaradas hay concursos poéticos, en los que no solo se da un premio al mejor poema compuesto de antemano por los que optan á ese premio, sino donde tambien los *coplazari* (improvisadores), luchan para ver quién compondrá mejor, ó más pronto, unos versos sobre un tema señalado. Su lenguaje se presta maravillosamente á toda clase de rimas, amontonando á veces veinte ó treinta con el mismo final. Hé aquí todo lo que, con algunos libros de devoción y los sermones, constituía en otros tiempos la vida literaria del pueblo vascongado y satisfacía sus gustos intelectuales.

(Se continuará.)

R. A. de C.

## EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

### II.

Para dar alguna unidad á estos artículos, tenemos que prescindir del orden de las salas y de la clasificación de géneros pictóricos. Los cuadros están colocados al capricho, revueltos grandes con chicos, asuntos serios con jocosos, sin plan fijo y determinado. Se alegrará en favor de este desorden la costumbre; pero creemos que las malas costumbres jamás deben llegar á sancionarse.

En cuanto á la clasificación de géneros, es asunto tan difícil, que raya en lo imposible. Hay, no vários, sino muchos cuadros, que se resisten á las diversas clasificaciones establecidas por la crítica. Por ejemplo, ¿debe contarse entre los cuadros religiosos la *Magdalena arrepentida* del Sr. Masiera? A juzgar por el título solamente, parece que sí; se trata de la imagen venerable de una santa que está en los altares. Pero contémplesse el cuadro; aquella mujer casi desnuda, vestida con ricas galas, especie de Miss Zoe ó Miss Leona, que parece dispuesta á salir al escenario, y dígasenos si tal representación puede incluirse en la categoría de las obras religiosas. De ningún modo, la Magdalena así representada no es, ni puede ser, la Magdalena que veneramos.

Obsérvense en esta Exposición muchos estudios del natural, que tambien resultan inclasificables. El

artista debe estudiar la naturaleza, pero debe tambien mejorarla; y desde el momento en que se admitan como obras artísticas las simples copias del natural, habremos rebajado la dignidad del arte, poniéndole al nivel de la fotografía. ¿Se nos autorizaría para añadir á los géneros conocidos el género *fotográfico*? Pues si la dignidad del arte lo consintiese, teníamos casi resuelto el problema de la clasificación en que nos ocupamos.

Pero no; los estudios del natural no son obras artísticas, por más que sea indispensable preparación para ejecutar bien y con acierto. En el taller del pintor ó del escultor, los estudios del natural deben abundar como muestra de la aplicación del artista; pero llevarlos á una exposición de Bellas Artes, donde se piden obras hechas, y no preparaciones, nos parece que es sacar las cosas de quicio, y ofrecer como armonías encantadoras los ejercicios de posición fija.

Contemplando estos estudios del natural se nos ha ocurrido muchas veces decir: Aquí hay un artista. Pero no es esto lo que debe pedirse, sino: Aquí hay un cuadro.

Prescindimos, pues, de seguir el orden de géneros en el examen de las obras de la Exposición, y nos vamos derechos á las dos más notables de la sección de pintura, que indudablemente pertenecen al género histórico: *Numancia*, de D. Alejo Vera, y la *Leyenda del Rey Monje*, de D. José Casado.

¿A cuál damos la preferencia? Sin vacilar escogemos la primera.

Representa los últimos momentos de la famosa ciudad celtibérica, terror de los romanos. El cuadro mide 3,35 metros de alto, y 5 de ancho. En este gran lienzo el artista ha sabido desarrollar un gran asunto. Rendidos á la fatiga de tan porfiada lucha, sedientos y desesperados de salvación, los numantinos han prendido fuego á la ciudad, y se entregan mejor á la voracidad de las llamas que á la esclavitud de los romanos. Este es el momento escogido por Vera para pintar la ruda independencia de los numantinos. Al pié de los ennegrecidos muros de la ciudad, que más parecen de un sepulcro, yacen tendidos varios numantinos, apurando el último resto de coraje para increpar á los romanos que entran á posesionarse de aquel montón de cadáveres y de ruinas. Entre los cadáveres aparece una mujer sobre cuyo brazo izquierdo descansa el cuerpo ensangrentado de un niño, muerto de hambre al parecer, porque ha encontrado secos los pechos de su madre. El humo del incendio envuelve aquel campo de desolación, trágico teatro de una de las mayores hazañas que ha inmortalizado la historia.

La obra del Sr. Vera es la obra de un gran artista: pensamiento grande y fecundo, como inspirado en el amor de patria; composición rica, con variedad de elementos y perfecta unidad que todo lo armoniza; movimiento y vida en la acción, enérgica expresión en las figuras, y sobre todo en los rostros; pormenores interesantísimos como el de la madre que hemos citado; dibujo seguro, buen colorido, entonación adecuada al asunto y pormenores ajustados á la verdad histórica. Á nuestro humilde juicio, el cuadro del Sr. Vera es de los que honran el arte contemporáneo: al verlo no se dice solamente: hé ahí un gran artista. Se dice lo que más vale: hé ahí un gran cuadro. Artista de corazón y de entendimiento, educado en los buenos modelos, laborioso y bien encaminado, el Sr. Vera es no una esperanza para el arte nacional, sino una realidad que se patentiza en el cuadro de *Numancia*.

Frente á frente de esta obra aparece otra, digna de encomio: la *Leyenda del Rey Monje*, de Casado. El cuadro mide de alto 3,56 metros, y de ancho 4,74.

Por de pronto el asunto deja bastante que desear; más bien que histórico es asunto legendario, y la leyenda nunca puede interesar tanto como la historia. Sabida es la exclamación del vulgo cuando contempla un cuadro de fuertes emociones, ó cuando lee ó escucha una relación que le conmueve y aterra: ¡Pero eso no es verdad!

Admitamos como cierta la leyenda del Rey Monje: ¿cómo la ha interpretado el Sr. Casado? Figura un reducido patio del palacio del rey aragonés; á la izquierda se abre el hueco de una escalera oscura y profunda, y á la derecha, sobre tres escalones, una angosta puerta bizantina que da entrada al patio. El rey acaba de cumplir la terrible sentencia, y se ven amontonados bajo el hueco de la escalera los decapitados cuerpos de los nobles turbulentos; las cabe-



zas ensangrentadas forman un círculo en el suelo, menos una que cuelga de una sogá formando el baidajo de la *Campana de Huéscá*. El rey, vestido con un luengo balandran y un bonete cilíndrico, yace de pié delante de los cadáveres, sujetando con la mano izquierda la cadena de un negro alano que muestra el morro enrojecido de lamer la sangre de los nobles, y con la derecha está señalando el castigo que acaba de ejecutar, á un grupo de caballeros que asoman por la puerta para ser testigos de la justicia del rey. El dibujo es correcto, de mano maestra; el colorido excelente; la entonación y claro-oscuro, dejan poco que desear; la figura del Rey es admirable; pero no puede decirse lo mismo del grupo de los señores que asoman por la puerta del patio: en este punto el Sr. Casado ha estado poco afortunado.

Fijemos la situación dramática. En la corte del Rey Monje los soberbios magnates hollaban á toda hora la autoridad del monarca. Este decide ejecutar un gran castigo, manda prender con gran secreto á quince de los más audaces, y hace con ellos la terrible carnicería de que hablamos. Cumplida la sentencia, manda llamar á todos los demás señores; acuden estos á palacio sin saber nada de lo sucedido, y al asomar al patio se encuentran sorprendidos con la fiera hecatombe, y lo que es más, con la actitud del Rey, que parece decirles: Miraos en ese espejo.

La actitud del Rey valía por una sentencia de muerte, y como la conciencia debía acusar á cada cual de sus desafueros y rebeldías, todos debieron creerse condenados á perecer allí bajo la ira implacable del indignado monarca. En sus rostros debió pintarse el terror de la muerte, la contracción del miedo, la angustia de la inminente agonía, porque el instinto de la propia conservación es antes que nada en el corazón del hombre. La altivez, el desprecio, la ira ante el injusto agresor, son pasiones más reflexivas, y la reflexión, por rápida que sea, no alcanza nunca á los primeros impulsos de la sangre.

En el grupo de nobles del cuadro del Sr. Casado, los semblantes manifiestan sorpresa, asombro, y la figura de primer término altivez desdeñosa. Creemos que no responden á la situación dramática en que el artista los coloca, y de ahí que resulten fríos, amañados, y hasta vulgares.

Hemos dicho que la figura del Rey es admirable, y debemos añadir que en el horrible trofeo de su

ejemplar castigo, el pintor ha estado acertadísimo, pues siendo de suyo repugnante la escena de aquellos cuerpos decapitados y de las cabezas rodando por el suelo, el arte del Sr. Casado ha sabido dar al espectáculo un carácter de singular nobleza que le quita el lado repugnante, amortigua el efecto de la sangre que encharca el suelo, y hace que los ojos se fijen sin dificultad en la escena engrandecida por la severa figura del Rey, que se destaca enérgica y amenazadora de aquella hecatombe de magnates revoltosos.

#### HAZAÑAS DEL MODERNO VANDALISMO.



PUERTA DE LA CASA DE GRALLA, EN BARCELONA.

Tales son las obras capitales de pintura que á nuestro juicio ostenta la actual Exposición de Bellas Artes. Ellas solas bastarían para realzar su mérito, porque la nación que produce cuadros de esta importancia, á poco esfuerzo puede recobrar sus antiguos lauros de gloria. Sirve de gran consuelo á los amantes del arte nacional ver, que en medio de la corrupción que nos aniquila, se levantan hombres de buen gusto y de bien encaminado ingenio para atraer hacia sí las miradas de la sociedad, con obras verdaderamente bellas, en las cuales se columbra la regeneración de la pintura española.

Continuaremos en otro artículo.—M. P. VILLAMIL.

#### ¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

(Continuación.)

No os deis aire de vencedor, mi querido contrincante, por pertenecer á las clases que aspiran á dirigir á los demás. No digais que esta Religión autorizada es buena para los ignorantes, las mujeres y los niños; y que vos preferís Platon al Catecismo, y la discusión á la obediencia.

Os haré observar dos cosas:

1.º Que desde que la luz del cristianismo alumbró á la humanidad, los más grandes, los más vastos é independientes talentos, aquellos á quienes el orgullo del libre pensamiento hubiciera podido halagar, San Pablo, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, San Ignacio, los Bossuet, los de Maistre, y los Donoso Cortés, aceptaron, predicaron, defendieron, y en caso de necesidad, sellaron con su sangre la doctrina católica.

Y no se consideraron semejantes talentos satisfechos con esto en manera alguna; sino que consagraron su vida entera á explicar el dogma cristiano. Al oírles y leerles se vé fácilmente que la filosofía, en la cual no obstante tanto brillaron, les pareció del todo insuficiente.

Ellos se han compadecido de ese orgullo que ha relegado la religión, como una manera de enseñanza rudimentaria, á las nueve décimas partes de la humanidad, reservando á algunos raros privilegiados los estudios y las soluciones filosóficas.

Ellos han tenido fija en la memoria la primera de las bienaventuranzas: *Beati pauperes spiritu* (1) y de estas divinas palabras: *Confitebor tibi Pater, Domine cæli et terræ quia abscondisti hæc á sapientibus, et prudentibus, et re-*

*velaste ea parvulis* (2). Ellos comprendieron que la verdad es igual para todos.

Pero ¿por qué ir á buscar tan lejos nuestros argumentos?

Hay, y esta es mi segunda observación, hay en la historia de las almas una evolución muy frecuente que se llama conversión.

Hasta los treinta años, hasta los cuarenta quizá,

(1) Bienaventurados los pobres de espíritu.

(2) Yo os glorifico, oh Padre mío, Señor de cielos y tierra, porque habéis ocultado estas cosas á los sabios, y las habéis revelado á los pequeños.



se ha dado uno por contento poco más ó ménos con esto. Sobre todas estas cuestiones capitales, Dios, el alma, la vida futura, no se sabía muy exactamente lo que se creía. Sobre los actos que deben resultar de las creencias, por ejemplo, el culto público, aun la oración privada, se prescindía por completo. Es decir, que aun sin penetrar en el campo de la moral, propiamente dicha, se hablaba como deísta tal vez, mas vivíase como ateo.

Pero llega un momento en que, bajo el golpe de alguna desgracia, á consecuencia de un discurso, de una conversacion, quizá sin motivo aparente y porque uno se cansa de una vida dedicada enteramente á la casi-creencia, llega un momento en que uno quiere alumbrar el fondo de su sér.

¿Existe uno solo entre nosotros los cristianos que no haya recibido alguno de estos destellos? El que quiere volver á Dios, dirígese naturalmente á alguno de los hombres que considera fervorosos y ardientes siervos de Dios.

¿Teneis un ejemplo, uno tan solo, de que una de esas almas atormentadas, haya ido á derramarse en el corazon de un filósofo vivo ó muerto?

¿Habeis visto desde Filatetes, quien vaya á confesarse con Kant, con monsieur Cousin, con M. Bersart, con M. Julio Simon; consagrándose á leer con ardor los diálogos de Platon, el *De officiis* á la *Vita beata*?

No, él irá en busca de un pobre vicario, cuya fisonomía le habrá conmovido, diciéndole interiormente: «Ahí tienes un hombre de Dios.»—Y aun, tal vez, le dirija á algun buen seglar, á un amigo que jamás predicó á Filatetes, pero que pedía al cielo hacia diez años su conversion.

«La religion te hace dichoso, dirá Filatetes á Teodulo. Ensénamela, ó más bien, repásame el catecismo.

»Mientras creí fuí dichoso.

»Quiero hallar de nuevo la fé para volver á encontrar la lumbré y la paz del corazon.»

Si fuese posible que hiciéseis comparecer ante vos á cuantos desde las tinieblas de la incredulidad, ó desde la vaguedad de las máximas filosóficas han entrado en la luminosa atmósfera de la fé cristiana, qué concierto de júbilo y de acciones de gracias oiríais.

Y si á estos dichosos resucitados les dirigiéseis la pregunta: «¿De qué sirve la religion?» ellos os responderían unánimemente «*ad omnia*,» para todo. La

religion nos ha alimentado, nos ha alumbrado y nos ha pacificado.

Dios es el pan de nuestra inteligencia, y la Religion nos ha devuelto á Dios.

## VI.

LAS VERDADES NECESARIAS.—LA RELIGION QUE CON SUS DOGMAS ALUMBRÓ NUESTRA INTELIGENCIA, CON SUS PRECEPTOS ALUMBRÓ NUESTRA VOLUNTAD.

En el terreno político se ha hablado de libertades necesarias.

Yo quisiera en el órden filosófico y religioso, hablar de verdades necesarias.

Yo daría este nombre á las verdades que se limitan á consignar hechos, aun axiomas, pero que una vez admitidas, traen en pos de sí indefectiblemente,

consecuencias de la mayor gravedad, lo mismo en la vida moral del individuo que en el seno de las familias ó de las sociedades.

No hablo aquí de las matemáticas, aunque ciencias exactas, y que, bajo este punto de vista, pudieran calificarse de necesarias.

Admitidas ó negadas, en nada cambian el modo de sér del individuo en las mútuas relaciones de los hombres.

Lo mismo sucede en la mayor parte de las ciencias. Millares de hombres viven ignorándolas por completo, sin que su nivel moral baje lo más mínimo.

Es propiedad de estas verdades, el considerarse como la suerte de una época. Tales ciencias, que forman las delicias de los sabios del día, no tenían nombre hace un siglo. Muy embarazados se hubiesen visto Pascal, Newton y Kepler, si se les hubiese hablado de biología y de antropología.

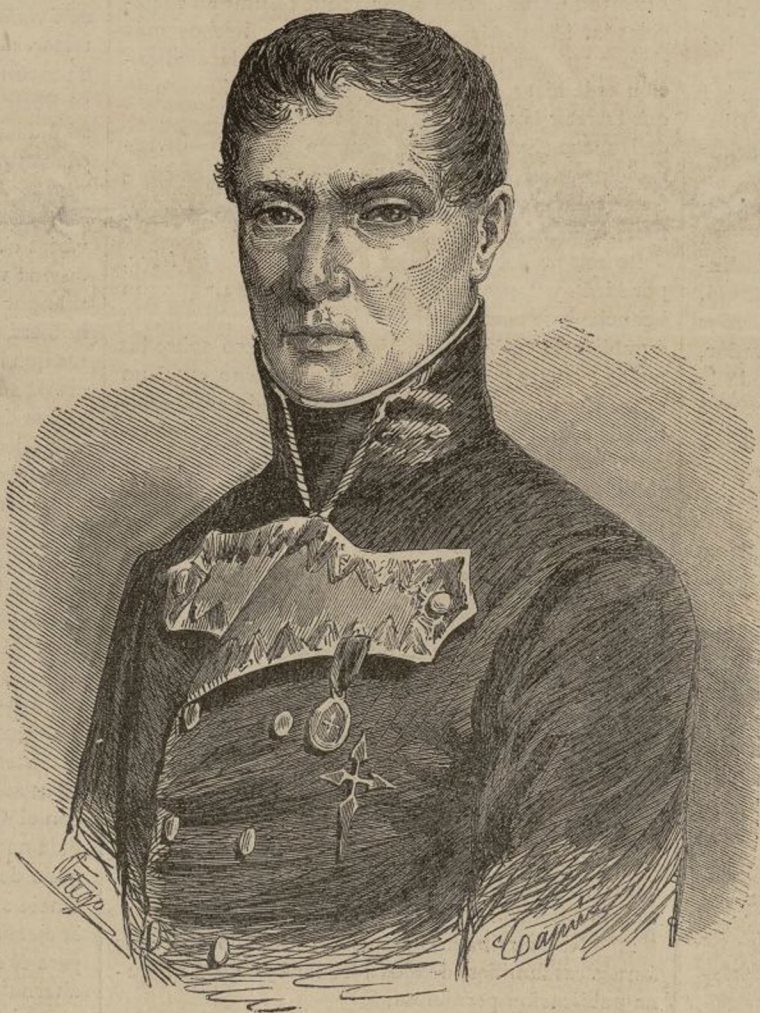
Por el contrario, las verdades necesarias, por muy arrinconadas que estén, son de todos los tiempos y lugares, porque constituyen la base de las costumbres y el patrimonio irrecusable del género humano.

Así, pues, al paso que á cada instante las verdades especulativas constituían el privilegio ó la conquista de una época ó un país, ó apenas eran cultivadas más que por los sabios, las verdades necesarias son de todos los tiempos y países, y pertenecen al último de los labriegos ó jornaleros, lo mismo que á los primeros académicos.

Sin intentar hacer una descripción enteramente completa de estas verdades necesarias, indicaremos de pasada las principales:

- La existencia de Dios,
- La creacion,
- La Providencia,
- Dios revelador,
- Dios remunerador,
- El alma humana,
- Su espiritualidad y su inmortalidad,
- La unidad del género humano,
- El pecado original,
- La Encarnacion y la Redencion,
- La Iglesia, Esposa y continuadora de Jesucristo en la tierra,
- Su infalibilidad.

Digo que estas son verdades necesarias, porque responden á las preguntas que incesantemente se dirige á sí misma la humanidad;—no solo la flor y nata de la humanidad, sino todo sér que



DON MANUEL ALVAREZ DE CASTRO, defensor de Gerona.

## ESTACIONES MARÍTIMAS DE ESPAÑA.



VISTA GENERAL DE GUETARIA, EN GUIPÚZCOA.



siente latir en su pecho un corazón... el corazón de un albañil, lo mismo que el de un filósofo ó un emperador.

Sea yo pobre ó rico, sabio ó ignorante, me interesa el saber á qué atenerme respecto de las verdades que acabo de mencionar. En efecto, según las crea yo ó las niegue, estableceré mi sistema de vida de esta ó de la otra manera.

Si existe Dios, Dios perfeccion por esencia, y me crió de la nada, le debo el homenaje de la criatura á nuestro Criador, del hijo á su padre, del ser de un día al Eterno que le conserva, le protege y defiende. Si Dios es remunerador; si las imperfectas justicias de este mundo deben ser reparadas en los grandes tribunales de la eternidad; si el alma humana es libre, es decir, responsable de sus actos, debo poner todo mi esmero en que mis obras sean perfectas, á fin de merecer algún día, no castigos, sino recompensas.

Si no contento con ser nuestro Criador y Conservador, Dios es además nuestro Redentor, si es verdadera esta historia, tierna y terrible á la vez, que nos refieren los sagrados libros; si el hombre sensual y orgulloso dió una profunda caída; pero si la bondad de Dios fué todavía más profunda y el Hijo de Dios vino á vivir entre nosotros; si se dignó revelarnos una moral sublime y un conjunto de máximas en las que no se sabe qué admirar más, si la sabiduría ó la bondad; si queriendo eternizar el beneficio de su paso por la tierra, estableció su Iglesia, intérprete infalible de la palabra divina, y de la divina voluntad, la consecuencia forzosa de todo esto es que debemos un culto enteramente especial á este Dios salvador, que en vez de buscar en nuestra razón limitada la forma y los ritos de este culto, debemos dirigirnos á aquella que es la Esposa de Cristo, heredera suya, y á la que dió, digámoslo así, sus poderes.

Por último, si el género humano es uno; si los millones de hombres que hoy cubren la superficie de la tierra, son los descendientes de nuestros primeros padres, salidos de manos del Omnipotente, ¡qué lección de caridad y de fraternidad!

Ya lo veis, entre estas verdades necesarias no hay una que no sea fecunda en consecuencias prácticas. Y de la misma manera que hace poco eran lumbre de nuestra inteligencia dogmas convertidos en leyes, hoy son alimento de nuestro corazón.

Observad que este estrecho lazo entre lo que debemos creer y lo que debemos hacer, entre el Credo y el Decálogo, es un rasgo característico de la verdadera religión, y como un signo de divinidad.

EUGENIO DE MARGERIE.

(Continuará.)

## BIBLIOGRAFÍA.

### LIBROS NUEVOS.

*Manual de Oraciones* DEL P. RIVADENEIRA, de la Compañía de Jesús.

Quisiéramos hacer un gran elogio de este libro, y no sabemos qué decir de él que valga más que su título. ¡Un *Manual de Oraciones* escrito por la pluma admirable del piadosísimo P. Rivadeneira!

¿Qué más se puede decir? Y lo mismo que nosotros ha debido pensar el ilustrado editor Sr. del Ojo y Gomez, cuando lo publica sin el acostumbrado prólogo del P. Mir, de que vienen tan bien acompañados los tomos anteriores de esta preciosa biblioteca del P. Rivadeneira.

El cual dice en la dedicatoria del libro: «Envío á V. S. ese *Manual de Oraciones* como un ramillete de varias y suaves flores para que se recree con él, y si por la flaqueza humana alguna vez le faltare la devoción interior, despierte su alma y avive su espíritu con sus palabras.»

He ahí lo que es el libro: ramillete de varias y suaves flores para que se recreen con él las almas devotas, y si por la flaqueza humana algunas ó muchas personas no lo son, despierten con él su alma y aviven su espíritu con tan dulces palabras.

La edición que tenemos á la vista no puede ser más bella: consta de 366 páginas en 8.º, elegantemente impresas y enriquecidas con cinco magníficas láminas en acero, que separadas valdría cada una el importe total del libro. Su precio 16 reales; pero debemos á la amistad del editor el agasajo de que solo cueste 8 para los suscritores de LA ILUSTRACION CA-

TÓLICA, los cuales dirigirán sus pedidos al Sr. D. José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, 18, segundo izquierda, Madrid.

El laborioso é ilustrado catedrático de Filosofía en el Instituto de Valencia, D. Manuel Polo y Peyrolon, acaba de reimprimir su importante obra titulada *Supuesto parentesco entre el hombre y el mono*, en la cual con método claro, abundante erudición, profunda doctrina y estilo elegante y castizo, rebata los sofismas de Darwin acerca del origen del hombre, y asienta la verdadera doctrina que nos enseña la fé católica.

El éxito de la primer edición, agotada en pocos meses, acredita el mérito de esta obra, que á grangear á su autor reputación envidiable. Forma la última edición un tomo en 8.º menor de 308 páginas y se vende al precio de 14 rs.

Con el título de *El Cristianismo y la Civilización*, ha publicado el mismo autor un discurso leído en la Juventud Católica de Valencia, que resume en 26 páginas las ideas más culminantes y los hechos más elocuentes para probar que la historia de la civilización es la historia del cristianismo, hasta el punto de que escribir la una es escribir la otra, según la frase de Donoso Cortés. Es un discurso que debe divulgarse para desvanecer muchos errores lanzados contra la Iglesia por la malicia y la ignorancia de los sofistas modernos.

Lo mismo decimos de los *Sermones al aire libre*, por M. P. y Peyrolon, predicador sin sotana, que con licencia de la Autoridad eclesiástica han comenzado á publicarse en Valencia. Versa el primero sobre las malas lecturas y es un diálogo muy ameno entre un señor Cura y un D. Homobono, imbuido en el espíritu de estos tiempos. Las conclusiones de esta interesante polémica son los siguientes propósitos con que todo buen católico debe obligarse á combatir las malas lecturas:

1.º No comprando ningún libro, folleto, periódico ú hoja volante, cuya publicación no haya permitido la Autoridad eclesiástica, y entendiéndose para todo exclusivamente con los libreros católicos. Se fomenta y protege de esta manera el comercio de libros buenos, y se retira todo apoyo á esos lujosos bazares de libros venenosos. Los dos cuartos que gastan algunos diariamente en papeluchos callejeros, depositados en una alcancía, producirían anualmente una cantidad no despreciable, que se podría invertir con gran fruto en la propagación católica. ¿No gastan millones los protestantes en la propaganda del error? ¿Por qué no hemos de gastar, pues, los católicos algunos reales en propagar la verdad?

2.º No suscribiéndonos ni permitiendo suscribir á nuestras familias, deudos y subordinados á ninguna publicación perniciosa.

3.º Contribuyendo todos, cada cual según su fortuna, al sostenimiento progresivo de las publicaciones católicas.

4.º Desacreditando por medios lícitos, esto es, siempre con la verdad en la mano, las publicaciones malas.

5.º Demandando inmediatamente ante los tribunales de injuria y calumnia á todo el que utilice tan viles armas contra la verdad, la Religión y las personas, instituciones y cosas sagradas.

6.º Publicando ó favoreciendo la publicación de refutaciones contundentes de los escritos más caca-reados en el campo impío.

7.º Sin faltar á la caridad, que debemos al prójimo, prescindiendo en nuestros escritos de los comedimientos y consideraciones que á nosotros se nos niegan.

8.º y último. Ahogando el mal, en una palabra, prohibiéndole y reprobándole con la abundancia del bien. Convendrá al efecto divulgar entre nuestros amigos y conocidos, aunque sea gratis, los buenos impresos, crear bibliotecas parroquiales, y, si fuese posible, buenas lecturas públicas, moralizadoras, pero amenas y gratuitas, que entretengan al pobre pueblo y lo aparten de la taberna, del cafetín ó del casino, y por ende de las malas lecturas.

## LOS GRABADOS.

ALONSO CANO, pintor, escultor y arquitecto.  
Página 377.

En la galería de artistas españoles que há tiempo abrimos en LA ILUSTRACION CATÓLICA, teníamos

destinado un lugar á este insigne artista granadino, que por las varias facultades de su ingenio y hasta por las singulares contradicciones de su carácter, se asemeja mucho al gran Miguel Angel.

Nació en Granada el 19 de Marzo de 1601, y murió en la misma ciudad el 5 de Octubre de 1667.

«Su padre, dice uno de sus biógrafos ensamblador y arquitecto de retablos, le enseñó el dibujo de la arquitectura, y siguiendo el consejo de su amigo Juan del Castillo cuando trasladó su casa á Sevilla, le puso bajo la dirección del escultor Juan Martínez Montañez y del pintor Francisco Pacheco. Duraba todavía en España la provechosa costumbre de educar á los jóvenes dedicados á las artes, en las doctrinas y máximas de la pintura, escultura y arquitectura reunidas, y así se verificó con Alonso Cano para mayor aprovechamiento suyo y gloria de su patria.» Comenzó siendo escultor, y aunque siguió las huellas de Montañez, dió muestra de haberse aprovechado de los modelos clásicos reunidos en la *Casa de Pilatos* por los Duques de Alcalá, egregios protectores de las artes. Despues de ejecutar varias obras de escultura vino á Madrid en 1637, protegido por su ilustre condiscípulo Velazquez. Entonces comenzó á darse á conocer como pintor, ejecutando varias obras para los reales palacios y para algunos conventos.

El carácter de este hombre singular le condujo en varias ocasiones á lances muy peligrosos; se vió más de una vez perseguido por la autoridad, y á no haber sido por la protección que le dispensó Felipe IV, lo hubiera pasado muy mal por las antipatías y rencores que le suscitaba la dureza de su trato y la violencia de su genio audaz y tumultuoso. Esta circunstancia de su carácter influyó poderosamente en su vida, de la cual han sacado mucho partido la novela y el drama. No es para olvidado el que acerca de su casamiento escribió en 1842 el insigne literato señor Fernández-Guerra.

Tal vez cansado de sus aventuras y deseando vida más pacífica, trató de ordenarse de Sacerdote, y al efecto obtenida la dispensa de Roma, fué agraciado por el Rey con una ración en la Catedral de Granada; pero el Cabildo se negó á darle la posesión hasta tanto que se habilitase. Como pasaba de 50 años y nunca había estudiado más que el ejercicio de sus artes, mostró mucha resistencia para la ordenación, sobreviniendo de aquí una serie de disgustos con el Cabildo, que zanjó por último el Obispo de Salamanca, ordenándole de Subdiácono. Posesionado de la ración, el Cabildo le dispensó de la asistencia al coro para que exclusivamente se dedicase á la ejecución de sus obras. En un taller dispuesto para él en un piso de la torre de la Catedral, trabajó alternativamente en la pintura y escultura no solo para el Cabildo que así le favorecía, sino para otras iglesias y monasterios que se disputaban sus obras. Cítanse dos rasgos capitales de su carácter, la antipatía irresistible que profesaba á los judíos, y el depurado sentimiento estético que no le consentía tolerar nada que fuese vulgar ó deforme. Por no rozarse con los judíos, dice uno de sus biógrafos, se pasaba de una acera á otra cuando se los encontraba en la calle, y si sospechaba que su ropa se había rozado con la de un judío, no volvía más á usarla. Refiérense también estos dos hechos ocurridos en su agonía que manifiesta los dos rasgos de que hablamos. Estando próximo á la muerte, como vivía en el Albaicín, en la parroquia de Santiago, donde estaba la cárcel de la Inquisición, fué á verle el cura y le ofreció venir en persona á suministrarle los santos Sacramentos. Como le preguntó si los suministraba también á los judíos penitenciados, díjole que sí. «Pues, señor Licenciado, repuso el artista, váyase con Dios y no tiene que volver por acá, porque quien da los Sacramentos á los judíos penitenciados, no me los ha de dar á mí.» Y efectivamente, tuvo que ir un clérigo de la parroquia de San Andrés. El cual como se presentase al enfermo con un Crucifijo de mala talla, en cuanto Cano lo vió lo apartó de sí exclamando: «Déme, padre, una cruz sola, que yo allí con la fé venero á Jesucristo, y le reverencio como es en sí y como le contemplo en mi idea.»

Por la natural inclinación de su genio, por los maestros que tuvo y por la época en que vivió, pertenece Alonso Cano á la gran escuela *naturalista española*, formando al lado de Murillo y Zurbarán. El dibujo es más correcto que en estos pintores, lo que se atribuye al estudio que había hecho de los



mármoles antiguos. «Composiciones, dice un crítico, llenas de sencillez y gravedad, de solemne novedad muchas veces, quizás mas sabias que halagüeñas; expresion nada convencional, disposicion grandiosa y sóbria en los plegados de los paños, y colorido que no hubieran desdeñado algunos buenos maestros venecianos y flamencos con efectos nada exagerados y violentos.»

Por la originalidad de su estilo y el sello individual que estampó en sus obras, rigurosamente hablando no formó escuela. Dejó muchos discípulos como Mesa, Cieza, y Bócanegra, pero ninguno que pudiera rivalizar con su maestro.

Las obras de Alonso Cano son muy estimadas y se conservan notables ejemplares en el Museo de Madrid, en Sevilla, en Málaga, en Granada y en algunos otros Museos extranjerios. Los cuadros que tenemos en el Museo de Madrid son ocho: *San Juan Evangelista*, *San Benito Abad*, *San Jerónimo Penitente*, *La Virgen adorando á su divino Hijo*, *Jesucristo difunto*, *Atado á la Columna*, *un Rey Godo* y *otros dos Reyes Godos*.

La vida de Alonso Cano y la importancia de sus obras merecen un largo y concienzudo estudio, que será de mucha gloria para el historiador y crítico que lo lleve á cabo.

HAZAÑAS DEL MODERNO VANDALISMO: *Fachada de la Casa de Gralla en Barcelona*.—Pág. 380.

Constantes en nuestro propósito de recoger en las páginas de LA ILUSTRACION CATÓLICA, para perpetuarlos con el buril, los monumentos destruidos por la piqueta revolucionaria, publicamos hoy la vista exacta de la puerta de la antigua Casa de Gralla y Desplá que hasta hace poco tiempo existía en Barcelona, y que por la belleza de su rica ornamentacion plateresca, era de los monumentos más dignos de visitarse.

La familia de Gralla y Desplá, oriunda de Lérida, se engrandeció sirviendo á su patria y á sus reyes en los más altos cargos de la milicia y de la diplomacia. Juan Francisco Gralla, figuraba como embajador de España en la corte de Francia, en 1501: algunos años más tarde la heredera de esta casa contrajo matrimonio con los primogénitos de los Aytona, viniendo despues á incorporarse á la ilustre de Medina-celi.

La edificación de su palacio en Barcelona data del principio del siglo XIV, por lo que se veian mezclados en su fábrica diversos estilos arquitectónicos, desde las airosas ojivas hasta la bellísima ornamentacion plateresca que representa nuestro grabado.

Esta portada debió edificarse á principios del siglo XVI, y hasta se atribuye á un tal Damian Forment, autor de otras fábricas notables de la misma ciudad condal. Formaban la puerta dos columnas corintias encajadas en sendas pilastras del mismo estilo, ornamentadas con gracioso relieve. Las labores del arco eran admirables, así como el cornisamento general y el remate en que campeaban las armas de la familia. En los pedestales de las columnas se leían dos inscripciones latinas con esta dedicatoria: *al ornato público y á la utilidad privada*.

De tan bello monumento no queda más que el recuerdo. ¡Vino abajo en 1857!

D. MARIANO ÁLVAREZ DE CASTRO, defensor de Gerona.—Pág. 381.

Leyendo no há mucho tiempo los discursos pronunciados por D. Luis Pardo Delgado, Arcediano de Gerona, en varias funciones cívico-religiosas dedicadas á la memoria de Álvarez de Castro y sus compañeros en 1809, que llevan por título *Verdadero patriotismo*, ocurriósenos el pensamiento de publicar en LA ILUSTRACION el retrato del insigne defensor de Gerona, de quien dice con gran elocuencia el docto Arcediano, que jamás la historia hallará en él al filósofo descreído, al traidor desvergonzado, al político ateo, al conspirador turbulento, al conculcador de las leyes, ni al perturbador del público sosiego. «Sujétense, dice, sus hechos al criterio que se quiera; ora calientes sus despojos; ora al removerlos despues de setenta años; ora, en fin, en las edades futuras, siempre, siempre le mostrarán recto en la carrera de la probidad y del honor; siempre, y hasta en concepto del mismo invasor, que tan innoblemente le tratara, como tipo del valor moral y físico, rodeado de luto y desolacion, pero valiente, fiel y

animoso, con el pensamiento en su Dios, en su Rey y en su Patria.»

Hé aquí el compendio de los servicios del general Álvarez, hecho por su ayudante D. Francisco Satué, y que nosotros reproducimos, de los discursos del Sr. Pardo Delgado:

«D. Mariano Álvarez de Castro nació en Granada á 8 de Setiembre de 1749.

Terminados los primeros estudios, que siguió con inclinacion decidida á la carrera de las armas, se le colocó en clase de cadete del regimiento de Reales Guardias de Infantería Española el día 14 de Diciembre de 1768. Por orden de antigüedad ascendió á alférez en 11 de Setiembre de 1778.—En 12 de Marzo de 1780 obtuvo el Hábito de la Orden de Santiago. Hallóse en el bloqueo y sitio de Gibraltar; en la guerra con Portugal desde Mayo de 1801 hasta la paz, y en la ocupacion de Bolba y Villaviciosa.—Desempeñó el mando militar y político de la villa de Alegrete.—En 13 de Noviembre de 1783, fué promovido á segundo teniente, y de granaderos en 26 de Enero de 1789, habiendo merecido de la piedad de S. M. el grado de teniente coronel.—En 16 de Abril del mismo año ascendió á primer teniente de fusileros; y en 1790 le nombró coronel el Excelentísimo Sr. Duque de Osuna, maestro de la academia que estableció en Madrid para la enseñanza de los cadetes de su Cuerpo, en el cual destino permaneció hasta 1793, que salió de Madrid con motivo de la guerra con Francia, de primer teniente de granaderos, que lo era desde 28 de Julio de 1791.—En 20 de Abril de dicho año 93, entró en el Rosellon por Arlés; estuvo en el bloqueo del castillo *des Bains*, en el ataque de *Masdeu*, toma de *Etné*, salida de *Masdeu á Anils*, ataque de las trincheras frente á Perpiñán, salida del pueblo de Soler, en la toma de las trincheras de *Vernet* y batalla del mismo día; y en las de *Perestortes*, *Trullás* y *Santa Coloma*; ataques de *Boulou*, ataque y toma de los redutos de *Banyuls de los Aspres*, y en la batalla de *Pla del Rey*, donde fué contuso.—En 1794 estuvo durante setenta y nueve días campado bajo el tiro de cañon de *Colliure* en el sitio y rendicion de esta plaza, no habiéndose separado en todo el tiempo de su compañía de granaderos, á cuya cabeza se halló.—En 24 de Diciembre de dicho año obtuvo el grado de coronel, y el de brigadier en 1795, con brillantísimo informe del Duque de Osuna.—En 1801 permitió á los franceses la entrada en Monjuich de Barcelona, donde estaba de guarnicion, solamente cuando recibió orden para ello. No consintió tomar el mando de la plaza, como se quiso precisarle, y se fugó con gran trabajo y mayor riesgo, presentándose inmediatamente á Tarragona, donde se le destinó al mando de la vanguardia del ejército de Cataluña. Acudió á los pocos días al socorro de Rosas, á impedir el paso de los convoyes de los franceses, y á entretener las fuerzas de éstos, derrotándolos muchas veces; hasta que en 19 de Febrero de 1809 fué nombrado Gobernador interino de Gerona.

Sobre la verja de hierro que sirve de puerta al calabozo situado en el centro de las caballerizas del castillo de Figueras, se lee la siguiente inscripcion en mármol negro:

*Murió envenenado en esta estancia el día 22 de Enero de 1810, víctima de la iniquidad del tirano de la Francia, el Gobernador de Gerona D. Mariano Álvarez de Castro, cuyos heroicos hechos vivirán eternamente en la memoria de todos los buenos.*

La Capitulacion firmada en 11 de Diciembre de 1809, contenia entre sus seis artículos el siguiente:

Art. 3.º La Religion Católica continuará en ser observada por los habitantes, y será protegida.»

ESTACIONES MARÍTIMAS DE ESPAÑA: *Vista general de Guetaria*.—Página 381.

Ya que se ha hecho de moda el salir de Madrid durante los veranos, buscando las agradables brisas del mar, que el lujo y la comodidad no vayan á enriquecer comarcas extranjerias, teniendo en casa deliciosos puertos de mar y sitios tan gratos y pintorescos como los más afamados de otros países.

Para contribuir en cuanto nos sea posible á la realizacion de esta idea, vamos á publicar algunas vistas de las que llamaremos *estaciones marítimas de España*, despertando con el grabado el deseo de conocerlas y disfrutarlas.

Hoy damos la de *Guetaria*, villa de la provincia de Guipúzcoa, próxima á San Sebastian, desde don-

de se disfruta una de las más bellas vistas de mar que puede soñar la imaginacion de un artista.

Si los magníficos hoteles que pueblan las costas de la Normandía ó las de la *Cornisa* embelleciesen las pintorescas montañas de Guetaria, nada tendría que envidiar esta deliciosa estacion veraniega, á las que se disputan al favor de los *touristas* europeos.

## CRÓNICA UNIVERSAL.

### EUROPA.

ESPAÑA.—El mismo día que la *Gaceta* publicó el decreto de disolucion de las Cortes, insertaron los periódicos liberales conservadores una declaración en que afirman, que con la publicacion del citado decreto, se han infringido los artículos 85 y 88 de la Constitución vigente, y se ha dado un verdadero golpe de Estado: terminan sosteniendo, que «la Constitución está por ahora muerta, y ha muerto justamente á mano de los titulados constitucionales.»

—Se ha llevado á cabo una combinacion de Gobernadores que ha ocasionado la cesantia de los de Alicante, Murcia, Avila, Badajoz, Salamanca, Castellon, Lugo y Segovia.

—Se trata de formar un partido democrático-alfonso, del cual será jefe el Sr. Montero Rios, teniendo de segundo el Sr. Martos. Hay quien asegura que estos señores y la derecha toda del partido progresista-democrático, entrará pura y simplemente á formar parte de la fusion que ocupa el poder.

—El día 23 descargó sobre Cuenca una nube de piedra de tamaño ordinario. El agua llegó en algunas calles de dicha ciudad, á tener dos metros de elevacion. En la provincia de Guadalajara, un terrible pedrisco destruyó el mismo día la sementera en los pueblos de Jadraque y Marchamalo. En la provincia de Toledo, las calles de Lillo se cubrieron de un metro de agua. En la de Leon la lluvia arruinó treinta casas de Valdembibre, y destruyó la cosecha de aquel término municipal.

—Han llegado á Almería más de 1.300 españoles que han tenido necesidad de huir de Argel, donde han sido asesinados y cautivados por los árabes insurrectos centenares de hijos de España, sin que el Gobierno francés haya acertado á impedirlo.

FRANCIA.—Los municipios republicanos han prohibido en su mayoría la celebracion de las procesiones del *Corpus Domini*, y los católicos no han tenido más remedio que bajar la cabeza ante las disposiciones de los enemigos de la Iglesia. Sin embargo, en Nantes han protestado enérgicamente contra la tiranía de la autoridad municipal en una grandiosa manifestacion. Acordó el señor Obispo que durante el tiempo que solía durar los otros años la procesion, hiciesen los fieles tres visitas á la Divina Majestad, y se diese en cada una de ellas la bendicion con la Hostia consagrada. A las doce de la mañana, una multitud inmensa invadió la Catedral, la plaza inmediata y las calles que conducen á ella: entonces el señor Obispo dió primero la bendicion al pueblo que estaba dentro del templo, y luego desde el interior del portal bendijo al pueblo que estaba al aire libre. La multitud cantaba mientras tanto al unísono, cantos religiosos populares, como *Piedad, Dios mio*, y cánticos litúrgicos como el *Ave Maris Stellae* y *Tantum ergo*. De la Catedral se dirigió la muchedumbre, siempre creciente, á las iglesias de Santa Cruz y de San Nicolás, y en este último punto ahogó, con el canto del *Yo soy cristiano*, los aullidos de algunos demagogos que al aparecer su Divina Majestad en el portal del templo entonaron la *Marsellesa*. El pueblo concluyó por obligarles á retirarse.

—El ministro de la Guerra, general Farre, significó al ejército su deseo de que no tomase parte en las funciones religiosas del *Corpus Christi*. A pesar de esto, el ejército ha contribuido en no pocas poblaciones, con el pueblo, al esplendor de tan sagradas fiestas, y ha asistido á las procesiones donde los alcaldes las han permitido.

—El día 19 desembarcaron en Marsella algunas de las fuerzas que han formado el cuerpo expedicionario contra los krumirs. El pueblo les dispuso un entusiasta recibimiento, en el que no quisieron tomar parte los muchos italianos que viven en aquella ciudad. Esto bastó para que una multitud considerable se situara frente al Casino italiano, y pidieran la supresion de este establecimiento de recreo. Más tarde la excitacion que reinaba entre los franceses, y algunas imprudencias de los italianos, hicieron que aquellos empezaran á cazar á estos de un modo tan bárbaro, que ántes que las autoridades restablecieran el orden, habían sido asesinados cuatro italianos, y gravemente heridos unos veinte. Restablecido el orden, muchos italianos han emigrado de Marsella.

SUIZA.—El partido socialista de Zurich ha reclamado ante el gran Consejo contra el gobierno del canton por haber prohibido la reunion del Congreso socialista internacional. El gran Consejo reúne los materiales necesarios para tomar acuerdo.

—Son numerosas las localidades en que ha terminado el cisma viejo-católico, con las elecciones de Curas, en que han triunfado los hijos fieles de la Iglesia.

INGLATERRA.—En Lóndres se ha celebrado últimamente la Asamblea en favor de la caja de las es-



cuelas católicas. Presidió el Cardenal Manning, que pronunció un elocuente discurso contra la tendencia secularizadora de la enseñanza, del ministerio Gladstone. La Asamblea acordó redoblar sus esfuerzos por conservar las escuelas católicas que existen, y crear otras nuevas.

—No pasa semana casi sin que se abra alguna iglesia católica al culto. El día 7 de este mes, el señor Obispo de Leeds abrió solemnemente la iglesia de Ilandsworth, y el domingo siguiente el señor Obispo de Thuxam inauguró una hermosa capilla en Sacriston, condado de Durham. Pocos días después, la misión de Acton, situada en las inmediaciones de Londres, abrió al culto una capilla provisional, que pronto se convertirá en iglesia permanente.

—El 23 falleció el Obispo de Lonthawark, Monseñor Danell. El mismo día era consagrado en Londres, por el Cardenal Manning, asistido de los Obispos de Amycla y de Emmaus, el nuevo vicario apostólico de Gibraltar, Monseñor Gonzalo Cavilla, Obispo de Lystra, *in partibus infidelium*.

—El 24 pidió sir Bylandts en la Cámara de los Comunes, que Inglaterra evacue la isla de Chipre, porque no tiene derecho alguno para ocuparla. El ministerio contestó que tenía razón sir Bylandts, pero que el estado de Europa no permite que se acceda a su instancia.

—En los círculos políticos de Londres reina mucha agitación contra los franceses por la política que han seguido en Túnez.

—RUMANIA.—Toma gran fuerza el partido que se ha declarado favorable a un proyecto de confederación del Danubio, bajo la presidencia del Austria, que además ocuparía parte de la Salónica, y las fortalezas de Rumelia que no han sido derribadas.

—El nuevo ministerio formado bajo la alta inspiración de Alemania y Austria, ha quedado constituido así: Presidencia, Hacienda y Guerra, interinamente Sr. Bratiano; Interior, Sr. Roszetti; Estado, Slatesses; Justicia, Pherekidi; Trabajos públicos, Dabija; Instrucción pública, Urechia.

—RUSIA.—Ha empezado de nuevo la persecución en Polonia, con la abolición de la junta especial creada en 1862, para resolver los asuntos de aquel reino.

—Ha sido descubierta una nueva cómplice del asesinato de Alejandro II. Es hija de un pope de Kieff, y regentó la lechería de la calle de Jardines en que se descubrió la mina que debía volar un barrio al pasar el Emperador.

—También ha sido preso uno de los principales cómplices de las tentativas que se han hecho para volar los puentes de San Pedro y Catalina, según se ha descubierto últimamente.

—Se han encontrado proclamas revolucionarias en el mismo cuerpo de guardia del palacio de Pethrof, donde reside actualmente el Czar.

—La princesa Milena, esposa del príncipe Nicolás del Montenegro, ha regresado precipitadamente a su país desde San Petersburgo donde se hallaba. Se cree que esta precipitada marcha ha sido debida a haberse descubierto una conspiración republicana en el Montenegro.

—También se indica como causa ocasional de esta marcha el hecho de haber intentado asesinar a dicha princesa en San Petersburgo un oficial del ejército montenegrino.

—ITALIA.—En todas las poblaciones de alguna importancia han tenido lugar manifestaciones populares contra Francia, con motivo de los sucesos de Marsella. El Gobierno ha publicado una circular prohibiendo dichas manifestaciones, que no por esto disminuyen.

—En Génova, con motivo de haber prohibido el Gobierno la procesión del *Corpus Domini*, tuvo lugar una manifestación popular imponente. El Arzobispo, accediendo a los deseos del pueblo, salió a dar

la bendición a los fieles con su Divina Majestad, desde lo alto de la escalinata de la Catedral. Cuando Monseñor apareció en la escalinata, el entusiasmo estalló en vivas a Dios, a Cristo, a la Religión y al Arzobispo.

—ROMA.—En las elecciones administrativas que tuvieron lugar el 19 en Roma, triunfaron onde candidatos de la lista católica y sólo dos de la ministerial, y esto por muy pocos votos. Los candidatos de los católicos reunieron casi doble número de votos que los candidatos progresistas.

—El 24 salieron de Cracovia los peregrinos polacos. En el camino se les reunieron los polacos de Prusia, los bohemios y los hijos de Moravia. En Viena y Trieste, los eslavos del Sur, principalmente de Coacia. La peregrinación, que pasará ya de mil personas, habrá llegado hoy a Roma.

—El 22 llegó a Roma una diputación de Católicos Búlgaros, para unirse a la peregrinación eslava. Se compone del Obispo de Bulgaria y de ocho personas notables.

—El libro publicado últimamente por el ex-padre Curci, ha sido condenado por la S. Congregación del *Indice*, y el autor se ha sometido a su fallo.

#### ASIA.

—SIRIA.—El Gobierno francés ha enviado una expedición científica a Siria que recorrerá también algunos puntos de la Mesopotamia. Forman parte en la expedición muchos orientistas, pintores, fotógrafos, etc., y también un arquitecto y un ingeniero. Los estudios de esta comisión se publicarán en París.

#### ÁFRICA.

—ARGEL.—La expedición de los franceses contra los krumirs, súbditos del Bey de Túnez, produjo muy mal efecto entre las tribus árabes de Argel, que empezaron a agitarse, y como nadie les ha ido a la mano, han acabado por insurreccionarse contra la dominación francesa. Las más decididas de estas tribus han sido las del Sur de la provincia de Orán, que han tomado las armas y se han declarado independientes, eligiendo por jefe a Bou-Amena. Este ha organizado un cuerpo de ejército con el cual se burla de las columnas francesas.

Las causas que han influido no poco en el incremento que ha tomado la insurrección son: 1.º la incapacidad del gobernador civil de Argelia, Mr. Alberto Grevy, hermano de Mr. Julio Grevy, presidente de la República; 2.º la incapacidad y descuido de los jefes que han operado y operan todavía contra los insurrectos.

Estas incapacidades han sido confesadas por los periódicos republicanos de mayor importancia en París, como *Le Temps*, por ejemplo. Hablando este periódico de un combate ocurrido el 13 en Mollok y en el cual Grevy y el jefe de la columna se atribuyeron la victoria, dice lo siguiente: «El combate de Mollok fué un completo fracaso, que ha dependido del modo como han marchado las tropas. Estas anduvieron más de tres horas seguidas sin cuidarse del convoy, que era considerable. Una hora antes del combate se sabía que el enemigo estaba cerca. Sin embargo, no se adoptó precaución alguna. De aquí que cuando empezó la lucha todo fuera confusión, que unas tropas hicieran fuego sobre otras, y que los insurrectos se llevaran 300 camellos cargados. El comandante de la columna ignoraba, al remitir el parte oficial de la acción, que de un solo cuerpo habían desaparecido 22 hombres. El saqueo del convoy lo completaron nuestras tropas. Varios hombres completamente borrachos quedaron abandonados en el campo de batalla. El segundo batallón de cazadores persiguió al enemigo, y cuando iba a causarle serias pérdidas, recibió orden de retirada.»

Envalentonado Bou-Amena con estas ventajas, ha llevado a cabo actos de una barbarie por fortuna pocas veces vista. Invadió el 19 los campos de

Sidi-Bel-Abes y de Saida, donde pasó a cuchillo a todos los europeos que encontró, y principalmente a 400 españoles de todos sexos y edades, de los cuales 150 eran hijos de Carboneras y 30 de Tabernas, en la provincia de Almería. En los días siguientes ha repetido en otras comarcas los mismos crímenes sin que las fuerzas francesas lo hayan acertado impedir. Se cree que pasan de 1,500 los españoles hasta ahora muertos o heridos por los árabes insurrectos, pero la matanza continúa. Una mujer llegada a Almería ha perdido a nueve personas de su familia. Otra ha visto morir a seis de los suyos. La matanza de los niños fué extraordinaria y sus pormenores horrorizan.

Los españoles de Sidi-Bel-Abes y de Saida que no fueron víctimas del furor de los insurrectos, han regresado a Almería y Alicante en número de cerca de 1,800 personas. El gobierno español se ha contentado hasta ahora con la promesa del gobernador de Argel, de que las matanzas no se reproducirán.

—TÚNEZ.—Según noticias del interior de Túnez, las tribus indígenas están muy agitadas y en vísperas de tomar las armas contra la autoridad del Bey, seducidas por el ejemplo de lo que sucede en Argel. En Gêbes se sintieron el 23 algunos temblores tierra, que los moros atribuyen a castigo del cielo por haber tratado el Bey con los cristianos. Esto ha contribuido a que aumentase la efervescencia revolucionaria.

#### AMÉRICA.

—ESTADOS-UNIDOS.—La liga agraria ha organizado en toda esta república colectas vecinales en favor de Irlanda. La primera semana de Junio produjo esta colecta cerca de 3,000 duros.

—Desde 1.º de Enero a 31 de Mayo han entrado en los Estados-Unidos 564,294 inmigrantes, procedentes en gran parte de Europa.

—El Sr. Washburn, protestante, ha regalado una de sus mejores fincas a los Hermanos de Santo Domingo de Wingert para que establezcan en ella un colegio católico.

—El Sr. Havemogel, protestante de Brookyn, ha regalado al párroco de San Pedro y San Pablo de Nueva-York, 12,5000 pesetas para emprender un viaje por Europa, con el objeto de restaurar su delicada salud. La mayor parte de esta cantidad ha sido invertida en obras de beneficencia.

—COLOMBIA.—El *Panama Star and Herald* dice que los trabajos para la apertura del Canal de Panamá van muy despacio, y que los empleados de la Compañía internacional están muy descontentos. Muchos obreros han sido despedidos, y algunos ingenieros se han vuelto apenas acabaron de llegar.

#### OCCEANIA.

—AUSTRALIA.—El Domingo 26 de Diciembre último, con todas las ceremonias prescritas por el Ritual Romano fué consagrada la nueva iglesia de Trisyha en honor de San Francisco de Asís, por el Rdo. Sr. Obispo de Armideles. Con este motivo se celebró una gran función religiosa en la que se ejecutaron grandiosas composiciones de música sacra. También hubo comunión general, a la que asistió gran número de fieles.

—FILIPINAS.—Según real decreto del 25 del corriente, «a partir de 1.º de Julio del año próximo, será completamente libre la siembra y el cultivo del tabaco en todo el territorio del Gobierno general de Filipinas, siendo libres también su manufactura, venta y consumo interior desde 1.º de Enero del año siguiente.»

I.

MADRID, 1881.—Imprenta de los Sres. Lezcano y C.ª

Santísima Trinidad, núm. 5.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### MANUAL DE ORACIONES

PARA EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA,

ESCRITO POR

EL P. PEDRO DE RIVADENEIRA.

Este precioso libro, adornado con cinco láminas en acero, se halla de venta en las principales librerías, a 16 reales en Madrid y 18 en provincias. Los suscritores de LA ILUSTRACION CATOLICA disfrutará de una rebaja del 50 por 100 (8 reales) haciendo el pedido a D. José del Ojo y Gomez, Leganitos, 18, Madrid, antes del 30 de Junio de este año.

### GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATOLICA a precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse a la Administración de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

### HARMONÍA

ENTRE

## LA CIENCIA Y LA FE.

ENSAYO ESCRITO

POR EL P. MIGUEL MIR,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

Esta obra, impresa con todo lujo, magnífico papel y tipos elegantísimos, se vende a 24 reales en Madrid y 26 en provincias, en las principales librerías. Los pedidos, acompañados de su importe, deben hacerse a la casa editorial de Riera, y a su representante en Madrid para esta obra D. José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, núm. 18, piso segundo.